

CONSERVACION DE UNA TABLA DEL SIGLO XVI.

Arnaldo Lodosa

La restauración de una obra de arte u objeto de arte no debe ser una acción impositiva sobre el objeto sino una comprensión del conjunto del contexto, para poder darle una continuidad al objeto y no mutándolo o intentándole dar un proceso conservativo, sino realmente conservándolo dentro de su línea de vida, que es el sentido o la acción en la cual sí podemos hacer mucho por él aplicando la técnica aprendida en esta línea en cuanto a la conservación y restauración.

Las razones por las cuales ha nacido la obra y su contenido dentro de una época hacen que el objeto adquiriera una realidad muy distinta al momento por el cual pasa la obra en el momento de su restauración.

Es evidente que considerando los pormenores de su entorno nos hagamos cargo de la historia global del objeto y nos predispongamos a una continuidad del tiempo vida que tanto ha representado para la obra.

También es evidente que nuestra acción sobre el objeto de arte es por naturaleza distinto a la acción del tiempo, ya que la acción "prima es del creador" y a partir de aquí surge la cantidad de información que recoge la obra y que como elemento es capaz de asimilar y transmitirla.

La capacidad de entendimiento de la obra por parte del restaurador es muy importante ya que él es potencialmente un agente con la capacidad suficiente para poder mutar la información por el objeto recogido (o contenido en el objeto).

Después de una intervención, expuesta al espectador, la lectura puede haber cambiado totalmente, llegando a informar de otra realidad visiva la cual no la ha adquirido por un proceso temporal de vida sino por una imposición deseada. Es difícil equilibrar las dos realidades: antes de la intervención y después de la intervención, ya que esta debe continuar una calle paralela al estado precedente, de este modo podemos apreciar con el tiempo las

distintas intervenciones sin mutar el primer tiempo vida, debe ser una suma sujeta al concepto de origen por el cual ha sido creado.

Un objeto de arte, obra de arte o pintura debe ser o estar en perfecto estado de lectura en toda su realidad y hacerla lo más legible posible.

Quizás a través del conocimiento de unos puntos establecidos se puede conocer de una forma básica el objeto, la obra que deseamos conservar.

I. OPERACIONES SOBRE LA TABLA

La pintura se encuentra sustancialmente en buen estado de conservación. Las cinco tablas que componen el soporte (de espesor de 3 cm. y de varios anchos) encoladas por una "media madera" entre ellas y unidas por dos travesaños horizontales de madera de sección $4,5 \times 8,5$ cm sujetas con clavos de hierro.

Las tablas tienen por su parte trasera pegado cáñamo por toda su superficie vista, no así en la superficie que está ocupada por los travesaños. La superficie del conjunto se encuentra en una situación bastante plana sin grandes deformaciones más que aquellas que podríamos definir normales y naturales para tablas que han sido puesta en obra hace 400 años.

Dado su estado sustancialmente bueno se ha intervenido sobre aquellos puntos que no presentan una lectura íntegra; la causa está motivada sobre el estado de conservación del soporte y en este sentido se ha movido nuestra intervención. Que desde el punto de partida no he querido por lo tanto modificar en ningún sentido el sistema de sujeción del conjunto en favor de un equilibrio ya obtenido, limitándose a encolar las maderas desencoladas por los puntos que pasa el clavo y a lo largo de las vetas, causa de esta degradación, la imposibilidad de poder moverse libremente por estar sujeta con clavos de hierro a los travesaños y con clivillas, sistema por el cual está sujeto el marco a las tablas.

Contrario a la óptica hoy largamente en uso de trasladar las operaciones de restauración de una obra de arte, precediéndole de todas las necesarias investigaciones de carácter científico para caracterizar a fondo el estado de conservación y sobre todo en la obra de Navarrete El Mudo: "Cristo Resucitado" se ha procedido justamente a una investigación invasiva.

Los travesaños y clavos han sido quitados de su sede. En primer lugar se ha procedido a enderezar los clavos que estaban rebatidos en los travesaños, se han desmontado los travesaños ya que éstos no estaban encolados a la tabla, una vez los clavos libres de la madera solamente la cabeza estaba oculta en el soporte de madera.

Con una gubia y con mucha maestría se ha ido tallando la madera hasta dejar libre la cabeza del clavo teniendo muchísimo cuidado de no estropear la preparación que se encontraba a continuación.

De esta manera se han desmontado todos y cada uno de los clavos con un total de 18, nueve en cada travesaño.

La compensación del soporte se ha realizado con madera estacionada, desinfectada y colocada en el mismo sentido de la veta.

Para desmontar el marco se ha taladrado en las clavillas con el mismo grosor de ésta y a la profundidad del espesor de las tablas.

En los vacíos que han quedado al taladrar se han introducido clavillas cortas del mismo tipo de madera y en el mismo sentido de la veta.

Las grietas que han aparecido entre las maderas han sido reencoladas con diversos trozos de madera de sección triangular, insertados según el justo sentido de la veta.

Una vez compensado el soporte se ha desinfectado y consolidado todo el soporte de madera con Paraloid y Xilamón y se ha procedido a la instalación de un soporte mecánico con traviesas deslizantes en T de duro-aluminio, fijadas a ménsula y a su vez este taco de roble pegado al soporte de madera con acetato de polivinilo.

Acabado el trabajo por la parte de atrás se ha empezado el trabajo de limpieza por la parte pintada que se presentaba oscura de los barnices envejecidos y viejos repintes que ya no conservaban su reintegración pictórica.

La limpieza se ha realizado con una emulsión cerosa y disolventes manteniendo las siguientes características:

- neutralidad ya que posee un Ph neutro
- capacidad de dispersar el disolvente
- reducción de la toxicidad del trabajador
- dispersibilidad de los materiales reblandecidos y sueltos

Con este proceso se han realizado dos limpiezas.

En algunas zonas del trabajo de limpieza se ha realizado a bisturí dada la delicadeza de la zona, obteniendo un resultado más controlado.



Lámina 1.
Navarrete El Mudo. "Cristo Resucitado".
Antes de la restauración.



Lámina 2.
Navarrete El Mudo. "Cristo Resucitado".
Después de la restauración.